

¡ADELANTE!

Precios de Suscripción:

En Yecla: 0'30 ptas. al mes.

Fuera: 1'75 trimestre.

Pago adelantado.

Número suelto

10

céntimos.

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Se publica cuatro veces al mes

DIRECTOR PROPIETARIO: FRANCISCO A. JIMENEZ MARTINEZ.

ADMINISTRACION: FORTE, 2

AÑO II

YECLA 3 de Septiembre de 1927

NÚMERO 64

Reportajes yeclanos

De la Yecla nueva

Por J. Giménez Roses

Entra en un punto tan interesante esta charla, que quisiéramos no sintetizar nada de ella dejándola y dándola al público tal y como la saboreamos en este atardecer caluroso y tranquilo como un remanso. Mas, exigencias de espacio, nos obligan a hacer un resumen costeñido de ella, dándola al público en esta forma para que él, la juzgue y la agrande según su criterio y su temperamento.

Decíamos en nuestro artículo anterior que, Martínez Ibáñez, había hecho proposiciones a la Sociedad la Liga para que le cediese sus terrenos en donde él edificaría un grupo escolar y...

...yo he propuesto a los Sres. de la Directiva de esa Sociedad lo siguiente:

Esa Sociedad, me cede los terrenos de su propiedad previamente apreciados, y en ellos, y bajo un plano apropiado y aprobado de antemano, construiría yo, por cuenta de esa Sociedad, un grupo escolar de cuatro pabellones aislados por jardinillos que dentro de la economía posible, reuniera todo el elemento necesario de confort y características pedagógicas apropiadas y que en final fuesen honra de Yecla, de la Liga y misma.

—Condiciones que propongo para esto son muy sencillas. Del valor total de ese grupo escolar, se deduciría el valor total de esos terrenos y el resto que resultase en mi favor, esa Sociedad, podría pagármelo en los plazos y condiciones que ella estimase por conveniente.

—Ahora bien, como quiera que para esta clase de construcciones el Ministerio de Instrucción Pública concede subvención, yo, por mi parte y sin jactancia lo digo, me comprometería a conseguir de ese Ministerio la citada subvención.

—Desde luego, para esto, había

de contar previamente con el decidido apoyo del Ayuntamiento de Yecla, puesto que él es el que con verdadera eficacia, tenía que trabajar ya que el informe que se hiciese para esto tendría que ser hecho por fuerza por él, puesto que escuelas públicas se trata.

—Conseguida esta subvención, cosa que creo muy fácil, ella serviría para enjugar el déficit que por la construcción de ese grupo escolar se hubiese producido en mi favor y he aquí que de esta manera, la Liga, o el Ayuntamiento, o el Estado, obtendrían un grupo escolar fabricado a expensas casi sin costarle desembolso alguno.

—Desde luego, desembolso supone desprenderse de unos terrenos que valen pesetas, pero como quiera que esos terrenos, en la actualidad no producen nada a la Liga y no puede enajenarlos, porque ellos fueron comprados con dinero de una Sociedad popular con el fin expreso de edificar en ellos un centro docente, y como quiera que esto es difícil, por no decir imposible que lo lleve a cabo esa Sociedad, yo un poco romántico si cabe, se me ha puesto en la cabeza el que, ese pensamiento generoso que germinó en la mente y en el corazón de unos hombres buenos, sea una realidad tangible ofreciendo así a mi pueblo algo de mi buen deseo, de ese buen deseo que a todos nos debe de animar en beneficio del mejoramiento de nuestra Yecla.

—Esbozadamente este es mi proyecto. Dificultades, se que se han de presentar, pero ellas, si el proyecto es tangible y hacedero, deben de ser vencidas y allanadas por los buenos propósitos y trabajos de todos.

—Si el Ayuntamiento juntamente con la Liga quieren, creo que esto, en menos de un año, puede estar

resuelto. Por esto creo y me adelanto en mi afirmación, que el Ayuntamiento no ha de poner ningún obstáculo a estos propósitos míos y que ha de acogerlos con todo cariño y siendo él el principal factor para su inmediata realización, unido a los inmejorables deseos de la Sociedad poseedora de esos terrenos, creo firmemente que Yecla gozará dentro de poco de la incalculable mejora que supone la creación de ese grupo escolar.

—Interés comercial no puede haberlo por mi parte puesto que yo no puedo lucrarme en un solo céntimo en la construcción de esas escuelas, y las que, por razón de los elementos con que cuento para el negocio de la edificación, han de resultar, una vez terminadas, relativamente económicos.

Estos son mis propósitos futuros, propósitos que yo creo honrados y justos y sobre todo hermosos para mi Yecla. ¿Los verá realizados? ¡No lo sé! Por mi parte no dudo y si de mi dependiese, solamente, mañana mismo acometería esas obras. Más, como para realizar este hermoso programa han de concitarse en favor de él diferentes y ajenos a mi voluntad, temo mucho que, dilaciones den al traste con estos bellos propósitos... Y Martín Martínez ha seguido hablando sin dudas, exponiendo con firmeza propósitos y esperanzas seguros de verlas realizadas al conjuro mágico de su férrea voluntad de acero.

Y en tanto él habla manejando números y contrastando cantidades, nuestro espíritu ha ido reconcentrándose en la idea magnífica de Martínez y sugestionado por ella, ha surgido ante nuestros ojos como por obra de milagro la visión coruscante de un centro escolar magnífico de amplios pabellones aireados y soleados rodeados de jardines en los que cada niño plante un árbol o una flor y en los que la enseñanza en vez de suponer martirio, sea algo simpático y atrayente que alegre el espíritu formando el cerebro y el corazón de los futuros hombres que han de ser los

que darán glorias para la patria. ¿Caerán en el vacío estos hermosos propósitos?

El Ayuntamiento, la Liga y el pueblo en general, tienen la palabra.

TEMAS VERANIEGOS

LA SIESTA

Cuando el Sol (dorado adorno) nos da, á las dos de la tarde,

un bochorno propio de horno, (ya que *todo está que arde*), yo me tiendo en blando lecho, para ahuyentar el calor, y mi pecho, satisfecho respira así a su sabor.

Pero un mosquito enojoso me molesta con su orquesta

y me pone tan nervioso que me interrumpe la siesta.

Dos pulgas impertinentes mis blancas carnes se comen

y, entre dientes, elocuentes

exclaman: «¡Qué rico abdomen!»

Y me han dado tal bocado,

lector, que si tu me expulgas, verás que estoy enojado... pues tengo *muy malas pulgas*.

Por fin empiezo, dormido, a roncar

y a soñar, y sueño que me he metido, para bañarme en el mar.

Y allí dentro, ¡ay! me encuentro

más feliz que en ningún lado, porque la mar es mi centro y estoy *la mar* de mojado.

Tengo empapada la ropa ¿será cierto?

Me despierto

y me encuentro hecho una sopa! (¡Es sudor, según advierto!)

FONTANA

EL SIGLO XX

Comprar en esta Casa es ahorrar dinero
Muy pronto llegarán los célebres

Gabanes Regius

Vinda de Hipólito Palao Soriano

PRECIOS INCREIBLES

Corbalán, 14 y 16